

01 AGOSTO

**LA PROCESIÓN DE LA CRUZ
ELEAZAR, SALOMÓN Y LOS SIETE NIÑOS MACABEOS**

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio.

Los Stijos con las estrofas

del Señor

Tono 4

Melodía: "Has dado una señal...":

Stijo: Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Honramos Tu ciudad celestial, oh Señor misericordioso, celebrando tu fiesta con alegría, porque Tú nos has enseñado divinamente a través del coro de los apóstoles; y levantando nuestros ojos hacia Ti con temor y alegría, suplicamos el alimento inefable, pues Tú mismo eres el alimento vivo bajado del cielo, oh Jesús todopoderoso, Salvador de nuestras almas.

Stijo: Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Sin salir del seno del Padre, moraste con tus discípulos en que eres misericordioso, porque eres el Pan de vida del que el mundo participa, y eres para nosotros alimento inagotable que, cuando se toma, vivifica a la humanidad hasta incorrupción, quitando el mal de la muerte, oh Jesús todopoderoso, Salvador de nuestras almas.

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Oh Cristo misericordioso, nosotros, los fieles, cantamos las alabanzas de tu fiesta, porque Tú viniste del Padre para salvarnos. Por tanto, te alabamos con cánticos de acción de gracias, porque como Dios, has revelado tu divino poder, obrando gloriosamente un milagro para la salvación de nosotros, los que hacemos el bien. Por tanto, glorificamos Tu dispensación, oh Misericordioso, oh todopoderoso Jesús, Salvador de nuestras almas.

de la Cruz

Tono 4

Melodía: "Llamado desde lo alto..."

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Hoy las multitudes piadosas de los fieles se regocijan, porque la Cruz celestial ha aparecido hasta los confines del mundo, iluminando el firmamento con luz inaccesible, hace resplandecer el aire y adorna la faz de la tierra. Y la Iglesia de Cristo la canta con cantos divinos, adorándola con veneración, y la divina y supremamente maravillosa Cruz

la preserva desde lo alto. Por su poder somos fortalecidos; por tanto, acerquémonos al Maestro, diciendo: ¡Concede la paz al mundo e ilumina nuestras almas!

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Que la creación salte y se regocije, porque la Cruz ha brillado hoy desde el cielo, iluminando a los que están en la tierra, y revelando a los que han sido dispersos para ser unidos. Hoy los coros angélicos se unen al coro de los mortales, porque el baluarte de la resistencia ha sido destruido por la Cruz, que manifiestamente ha unido todo en uno. Por lo cual, resplandeciendo más que el sol, ilumina con gracia toda la creación, salvando y haciendo radiantes a los que la honran con fe.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¡Mirad! la Cruz divina resplandece claramente sobre los confines de la tierra más que el resplandor del sol, como el cetro precioso de Cristo Rey. Ha levantado al género humano del Hades, ha hecho cautivo al infierno, y, derribando al enemigo, ha destruido por completo la soberbia de los demonios. Y ahora habiendo revelado la resurrección del Salvador salva a los que claman: ¡Concede la paz al mundo e ilumina nuestras almas!

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Cristo, nuestro Salvador misericordioso, que nació en la carne de tu vientre virginal, te ha mostrado como fuente de vida a los que te alaban. Por tanto, no ceses nunca de rogar a Él en nombre de los que te alaban y te alaban, haciendo firme nuestra patria y nuestras fuerzas armadas con tus súplicas y misericordia.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Melodía: “Como un valiente entre los mártires...”

La tiranía no pudo sacudir la cumbre de la ley levantada en lo alto sobre siete pilares; porque los justos nobles jóvenes y hermanos, los conservadores de las Tradiciones de Moisés, soportaron varonilmente la ira bestial del tirano, entregándose a los que despedazaban el cuerpo.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Animados por las grandes expectativas que ahora han recibido, los piadosos y valientes niños, con su divinamente sabia madre Salomón, soportaron la separación de los miembros de su carne, elevando verdaderamente su mente muy por encima de las cosas visibles, encontrando descanso en el seno de Abraham su antepasado.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Habiéndose armado firmemente con valor de alma, como quienes vencieron la ira el santísimo Eleazar y los jóvenes más sabios, junto con su divinamente sabia madre

Salomón, atacaron poderosamente el enemigo con su preservación de la ley de sus padres, por causa de la piedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Juan el Monje

Tono 8

Los santos Macabeos dijeron al tirano: “¡Oh Antíoco, tenemos un solo Dios, a través de quien nacimos y a quien volveremos! ¡Otro mundo nos espera, más exaltado y constante que el visible, una Jerusalén poderosa e imperecedera será nuestra patria, y nuestro triunfo será morar con los ángeles!” ¡Por sus súplicas, oh Señor, ten piedad y salva nuestras almas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Juan el Monje

Ton 8

A tu preciosa Cruz, oh Cristo Dios, que Moisés prefiguró en sí mismo en la antigüedad cuando derribó y venció a Amalec, y de la cual mandó el salmista David, diciendo: “Adorad el estrado de sus pies”, rendimos homenaje hoy nosotros pecadores. con labios indignos; y cantando, te suplicamos a Ti, que te complaciste en ser clavado en él: ¡Oh Señor, concédenos un lugar con el ladrón en Tu reino!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Proverbios (3:10-18)

10 tus graneros se colmarán de grano, rebosarán mosto tus lagares.

11 Hijo mío, no rechaces la reprensión del Señor, no te enfades cuando él te corrija,

12 porque el Señor corrige a los que ama, como un padre al hijo preferido.

13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia:

14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro

15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.

16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;

(de su boca sale la justicia, y ella lleva la ley y la misericordia en su lengua.)

17 sus caminos son deleitosos, todas sus sendas prosperan; 18 es árbol de vida para quienes la acogen, son dichosos los que se aferran a ella.

Isaías (60:11-16)

11 Tendrán tus puertas siempre abiertas, ni de día ni de noche se cerrarán, para que traigan a ti la riqueza de los pueblos, guiados por sus reyes.

12 La nación y el reino que no te sirvan perecerán, esos pueblos serán devastados. 13 Vendrá a ti el orgullo del Líbano, el ciprés, el olmo y el abeto, para embellecer mi santuario y ennoblecer mi estrado.

14 Los hijos de tus opresores vendrán a ti humillados, se postrarán a tus pies los que te despreciaban, y te llamarán «Ciudad del Señor», «Sión del Santo de Israel».

15 Aunque abandonada, aborrecida y solitaria, haré de ti el orgullo de los siglos, la delicia de las generaciones.

16 Mamarás la leche de los pueblos, mamarás al pecho de los reyes; y sabrás que yo soy el Señor, tu salvador, que tu libertador es el Fuerte de Jacob.

Proverbios (9:1-11)

1 La sabiduría se ha hecho una casa, ha labrado siete columnas;

2 ha sacrificado víctimas, ha mezclado el vino y ha preparado la mesa.

3 Ha enviado a sus criados a anunciar en los puntos que dominan la ciudad:

4 «Vengan aquí los inexpertos»; y a los faltos de juicio les dice:

5 «Venid a comer de mi pan, a beber el vino que he mezclado;

6 dejad la inexperiencia y viviréis, seguid el camino de la inteligencia».

7 Quien corrige al insolente recibe insultos; quien reprende al malvado, desprecios.

8 No corrijas al insolente, que te odiará; reprende al sensato y te querrá;

9 instruye al sabio, y será más sabio; enseña al honrado, y aprenderá.

10 El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor, conocer al Santo implica inteligencia.

11 Por mí prolongarás tus días, se añadirán años a tu vida;

La Procesión con el icono y Artoclasia

Se abre las Puertas Santas

de Andrés de Jerusalén

Tono 1

Hoy se han cumplido las santas palabras de David; para, mira! nosotros adorad manifiestamente el escabel de Tus purísimos pies, oh Misericordioso, y clamad a Ti, poniendo nuestra confianza en el refugio de Tus alas: ¡Que la luz de Tu rostro brille sobre nosotros! ¡Exalta el cuerno de tu pueblo ortodoxo a través de la elevación de tu cruz, oh Cristo grandemente misericordioso!

Elevado hoy, el Árbol de la vida, que fue plantado en el lugar de la calavera, sobre el cual el Rey pre-eterno obró la salvación en medio de la tierra, santifica los confines de la tierra;

y se renueva el templo de la Resurrección. Los ángeles se regocijan en el cielo, y los mortales se regocijan en la tierra, clamando como David y diciendo: ¡Exaltad al Señor nuestro Dios, y adorad el estrado de sus pies, porque Él es santo, otorgando gran misericordia al mundo!

Prefigurando Tu Cruz, oh Cristo, al dar su bendición a sus nietos, el Patriarca Jacob cruzó sus manos sobre sus cabezas. Y elevándolo hoy, oh Salvador, clamamos: Concede la victoria a todos los cristianos ortodoxos sobre sus adversarios, como le diste la victoria a Constantino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Contemplándote a Ti, el Creador y Modelador de todo, colgado desnudo sobre la Cruz, toda la creación se estremeció y se lamentó; el sol oscureció su luz; la tierra tembló y las piedras se partieron; el esplendor del templo se partió en dos; los muertos resucitaron de las tumbas; y las huestes angélicas se llenaron de asombro, diciendo: “¡Oh maravilla! ¡El Juez es juzgado y sufre, deseando la salvación y restauración del mundo!”

Los Stijos Posteriores con las estrofas

de la Cruz

Tono 5

Melodía: “Alégrate...”:

Alégrate, Cruz vivificadora, victoria invencible de la piedad, puerta del paraíso, confirmación de los fieles, baluarte de la Iglesia, por la cual la corrupción ha sido completamente destruida, el dominio de la muerte pisoteado, y hemos sido levantados de la tierra a los que están en el Cielo, arma invencible, contendiente contra los demonios, gloria de los mártires, verdadero ornato de los venerables, remanso de salvación, que concedes al mundo gran misericordia.

Stijo: Exaltad al Señor nuestro Dios, y adorad el estrado de Sus pies, porque Él es santo.

Alégrate, Cruz del Señor, por la que la humanidad ha sido librada de la maldición, honorable estandarte de alegría que dispersa al enemigo en tu exaltación, nuestra ayuda, poder de los reyes, fuerza de los justos, esplendor de los sacerdotes, que, cuando se traza, que libra de la desgracia, bastón de poder con el que somos atendidos, arma de paz que los ángeles rodean de temor, gloria divina de Cristo que concede al mundo gran misericordia.

Stijo: Dios es nuestro Rey antes de los siglos; Él ha obrado la salvación en medio de la tierra.

Alégrate, guía de los ciegos, médico de los enfermos, resurrección de todos los muertos, que nos resucitaste a los que habíamos caído en la corrupción, oh preciosa Cruz, por la

cual fue anulada la maldición y brotó la incorrupción, y los terrenales fueron deificados. , y el diablo completamente derribado! Contemplándote hoy elevado en alto en las manos del sumo sacerdote, exaltamos a Aquel que fue exaltado en medio de ti, y nos postramos ante ti, extrayendo abundantemente de ti una gran misericordia.

Stijo:

Tono 4

Sin salir del seno del Padre, moraste con tus discípulos en que eres misericordioso, porque eres el Pan de vida del que el mundo participa, y eres para nosotros alimento inagotable que, cuando se toma, vivifica a la humanidad hasta incorrupción, quitando el mal de la muerte, oh Jesús todopoderoso, Salvador de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Cosme el Monje

Tono 8

Las almas de los justos están en las manos del Señor: Abraham, Isaac y Jacob, los antepasados antes de que se diera la ley, los antepasados de los Macabeos a quienes ahora alabamos. Porque, como descendientes de Abraham, poderosos de alma, celosos de la Fe de su antepasado Abraham, lucharon legítimamente hasta la muerte por la piedad; porque, habiendo sido criados en la piedad, al sufrir legítimamente denunciaron la impiedad del soberbio Antíoco, y al despreciar esta vida transitoria en aras de la eterna, ofrecieron todo a Dios: sus almas, valor, inteligencia, sus tiernos cuerpos, y sus recompensas por haber sido criados en pureza. ¡Oh piadosa raíz de la que brotasteis, oh Macabeos! ¡Oh tu santa madre, que diste a luz hijos iguales en número a los días de la semana! Sin embargo, orad por nosotros, junto con vuestra madre Salomón y el sabio sacerdote Eleazar, oh Macabeos, cuando estéis delante de Cristo Dios, por cuyo bien os esforzasteis para recibir de Él los frutos de vuestro trabajo, y rogadle fervientemente por toda la humanidad; porque todo lo que quiere, lo hace, y cumple los deseos de los que le temen.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Dios, se han cumplido las palabras de Moisés Tu profeta, quien dijo: “¡Veréis vuestra vida colgada ante vuestros ojos!” Hoy la Cruz es exaltada, y el mundo se libera del engaño. Hoy se renueva la resurrección de Cristo, y los confines de la tierra se regocijan, ofreciéndote un himno con címbalos, como David, y diciendo: “Tú has obrado la salvación en medio de la tierra, oh Dios: ¡la cruz y la resurrección! ¡Por ellos nos has salvado, oh Bondadoso que amas a la humanidad! ¡Oh Señor Todopoderoso, la gloria sea para Ti!”

Bendición de los Panes

Troparios

de la Fiesta

Tono 8

Mirando desde lo alto y recibiendo a los pobres, oh Misericordioso Maestro, visítanos a los afligidos por los pecados, y por las súplicas de la Madre de Dios concede gran misericordia a nuestras almas.

Tono 4

Oh misericordioso Salvador, Tú, Luminaria semejante al sol: a través de la luz de Tu refulgencia, concédenos el discurso, para que con una conciencia pura podamos cantar alabanzas en Tu fiesta supremamente divina, glorificando a Ti, el Hijo unigénito, y el Espíritu consustancial; porque nos has concedido paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de los Macabeos

Tono 1

Por los dolores de los santos, que sufrieron por Ti, oh Señor, seas suplicado, y sana todas nuestras enfermedades, te rogamos, oh Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Cruz

Tono 1

:

Salva, oh Señor, a tu pueblo y bendice tu heredad, concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de tu cruz conserva tu bien público

MAITINES

Troparios

de la Fiesta

Tono 8

Mirando desde lo alto y recibiendo a los pobres, oh Misericordioso Maestro, visítanos a los afligidos por los pecados, y por las súplicas de la Madre de Dios concede gran misericordia a nuestras almas.

Tono 4

Oh misericordioso Salvador, Tú, Luminaria semejante al sol: a través de la luz de Tu refulgencia, concédenos el discurso, para que con una conciencia pura podamos cantar

alabanzas en Tu fiesta supremamente divina, glorificando a Ti, el Hijo unigénito, y el Espíritu consustancial; porque nos has concedido paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de los Macabeos

Tono 1

Por los dolores de los santos, que sufrieron por Ti, oh Señor, seas suplicado, y sana todas nuestras enfermedades, te rogamos, oh Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Cruz

Tono 1

:

Salva, oh Señor, a tu pueblo y bendice tu heredad, concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de tu cruz preserva tu bien público

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 6

Apenas plantado el árbol de tu cruz, oh Cristo nuestro Señor, se estremecieron los cimientos de la muerte, porque lo que el Hades tragó con avidez, lo vomitó temblando. Tú nos has revelado Tu salvación, oh Santo, y te glorificamos; ¡Oh Hijo de Dios, ten piedad de nosotros!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Apenas plantado el árbol de tu cruz, oh Cristo nuestro Señor, se estremecieron los cimientos de la muerte, porque lo que el Hades tragó con avidez, lo vomitó temblando. Tú nos has revelado Tu salvación, oh Santo, y te glorificamos; ¡Oh Hijo de Dios, ten piedad de nosotros!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 6

¡Hoy se han cumplido las palabras del profeta! Porque, ¡mira! nos inclinamos ante el lugar donde estuvieron Tus pies, oh Señor, y, recibiendo el Árbol de la salvación, hemos alcanzado la liberación de las pasiones pecaminosas a través de las súplicas de la Teotokos, oh Tú, Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Hoy se han cumplido las palabras del profeta! Porque, ¡mira! nos inclinamos ante el lugar donde estuvieron Tus pies, oh Señor, y, recibiendo el Árbol de la salvación, hemos alcanzado la liberación de las pasiones pecaminosas a través de las súplicas de la Teotokos, oh Tú, Amante de la Humanidad.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh Cristo, Dador de la vida, y honramos Tu santa Cruz, por la cual nos has salvado de la esclavitud del enemigo.

Stijo: Juzga, oh Dios, a los que me hacen injusticia; guerra contra los que me hacen guerra.

Stijo: Toma el arma y el escudo, y levántate en mi ayuda.

Stijo: La luz de tu rostro, oh Señor, ha sido señalada sobre nosotros.

Stijo: Como con un escudo de favor nos has coronado.

Stijo: Has dado señal a los que te temen, para que huyan de delante de tu arco.

Stijo: Para que sea conocido en la tierra tu camino, y tu salvación entre todas las naciones.

Stijo: Todos los confines de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

Stijo: Adoremos en el lugar donde han estado sus pies.

Stijo: Entonces todos los árboles del bosque se regocijarán.

Stijo: Nuestro Dios es nuestro Rey antes de todos los siglos. Él ha obrado la salvación en medio de la tierra.

Stijo: Exaltad al Señor nuestro Dios, y postraos ante el estrado de sus pies, porque es santo.

Stijo: Bendícenos, oh Dios, oh Dios nuestro. Bendícenos, oh Dios.

Stijo: Salva a tu pueblo y bendice tu herencia.

Stijo: Pastoréalos también, y ensálzalos para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, Dios nuestro. (tres veces)

Los Himnos de de la sesión

Tono 8

Melodía: “Lo que místicamente se mandó...”:

Antiguamente, en el paraíso, un árbol me desnudó, trayendo el enemigo la mortalidad por comer; pero el árbol de la Cruz, que lleva para toda la humanidad la vestidura de la vida, ha sido plantado en la tierra, y el mundo entero se ha llenado de toda clase de alegría. Viéndolo levantado, oh pueblos, clamemos juntos a Dios: ¡Llena de gloria tu casa!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Antiguamente, en el paraíso, un árbol me desnudó, trayendo el enemigo la mortalidad por comer; pero el árbol de la Cruz, que lleva para toda la humanidad la vestidura de la vida, ha sido plantado en la tierra, y el mundo entero se ha llenado de toda clase de alegría. Viéndolo levantado, oh pueblos, clamemos juntos a Dios: ¡Llena de gloria tu casa!

Antifona

Tono 4

Desde mi juventud me han hecho guerra muchas pasiones; pero tú mismo defiéndeme y sálvame, oh mi Salvador.

Los aborrecedores de Sion seréis avergonzados por el Señor; porque como la hierba, junto al fuego os secaréis.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

En el Espíritu Santo, cada alma es vivificada, y, mediante la purificación, es exaltada y resplandeciente por la Triple Unidad de una manera sagrada y oculta.

Proquimeno

Tono 4

Todos los confines de la tierra* han visto la salvación de nuestro Dios. (dos veces)

Stijo: Cantad al Señor un cántico nuevo, porque el Señor ha hecho maravillas.

Todos los confines de la tierra* han visto la salvación de nuestro Dios.

El Evangelio

Juan (12:28-36)

28 Padre, glorifica tu nombre». Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo».

29 La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel.

30 Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros.

31 Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera.

32 Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí».

33 Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

34 La gente le replicó: «La Escritura nos dice que el Mesías permanecerá para siempre; ¿cómo dices tú que el Hijo del hombre tiene que ser levantado en alto? ¿Quién es ese Hijo de hombre?».

35 Jesús les contestó: «Todavía os queda un poco de luz; caminad mientras tenéis luz, antes de que os sorprendan las tinieblas. El que camina en tinieblas no sabe adónde va;

36 mientras hay luz, creed en la luz, para que seáis hijos de la luz». Esto dijo Jesús y se fue y se escondió de ellos.

Tono 6

Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

Tono 6

Oh Cruz de Cristo, esperanza de los cristianos, guía de los perdidos, refugio de los azotados por la tempestad, victoria en medio de las batallas, confirmación del mundo entero, médico de los enfermos, resurrección de los muertos: ¡Ten piedad de nosotros!

CANON

ODA 1

de la Fiesta

Tono 8

Hiciste del mar un muro; Arrojaste en lo profundo al faraón jactancioso junto con sus carros. Salvaste al pueblo con calzado seco, oh Señor, y lo llevaste a un monte de santificación, mientras clamaban: Te cantaremos un cántico de victoria, Dios nuestro, porque Tú has sido glorificado.

Stijo: Oh Salvador, sálvanos.

Venid, fieles, y, bendiciendo con alabanzas e himnos a la Iglesia radiante que ha resplandecido sobre los fieles de la piedad, glorifiquemos en ella a Cristo, nuestro Dios misericordioso, clamando: Te alabamos, Dios nuestro, porque Tú has sido glorificado!

Stijo: Oh Salvador, sálvanos

Que la mente de todos los fieles se eleve al cielo, hacia Aquel que está sentado en lo alto, y, uniendo el coro con la fe en Su iglesia del todo divina, honremos la fiesta divina de Aquel que ha humillado a los de la tierra y a los del cielo. .

de la Teotokos:

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu vientre, oh Teotokos, era una tablilla divinamente inscrita en la que estaba escrita la Palabra del Padre, a quien tú has dado a luz en la carne por nosotros. A él ruegas, que nos libre de toda necesidad y dolor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Isaías, el primero de los profetas, se regocija espléndidamente en ti, oh Virgen, y, contemplando tu parto que se cumplió sin la ayuda de un hombre, profetiza: Habiéndonos dado a luz al Verbo del Padre, has permanecido virgen incluso después de dar a luz.

de la Cruz,

Tono 6

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, gritaron: Cantemos a Dios un canto de victoria.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Me inclino ante la Cruz, la salvación de los fieles, y la beso con fervor, y, abrazándola, grito en voz alta: ¡Oh, Bendito Árbol de Cristo, ilumina mi alma y mi mente, te lo ruego!

Hoy la señal de la Cruz se ha revelado victoriosa sobre las pasiones y los demonios. Por tanto, oh fieles, radiantemente iluminados en el alma, besémosla ahora.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

La preciosa Cruz emite rayos brillantes e ilumina a quienes hoy se inclinan ante ella con fe, santificando nuestras almas y cuerpos.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Yaciendo visiblemente ante nosotros, la Cruz vivificante envía brillantes rayos de gracia. Ofreciendo alabanza al Señor, acerquémonos y recibamos iluminación, alegría, salvación y perdón.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Santísima Virgen que diste a luz en la carne a Cristo, Quien por su propia voluntad sufrió por nosotros en la Cruz: por tus súplicas salva a los que te bendicen con honor.

de los Macabeos

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo pasado por el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas gritaron en voz alta: Cantemos a nuestro Dios y Redentor.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Apareciendo entre los crueles con una sola resolución, el coro de los siete atletas espirituales no rehusó morir, para poder confirmar la ley de sus padres.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Desdeñando la gloria en esta tierra, con su deseo por el reino divino, los piadosos Macabeos soportaron todos los tormentos; por lo tanto, son honrados hoy como dignos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los conservadores de la ley de Moisés, los macabeos verdaderamente valerosos, se revelaron como hermanos unos de otros cuando pisotearon la impiedad de Antíoco.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las filas de los ángeles y los hombres te alaban sin cesar, oh Madre soltera; porque en tus brazos llevaste al Creador de todo como un bebé.

Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés trazó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que lo cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

ODA 3

de la Fiesta

Mi corazón se afirma en el Señor, mi poder se exalta en mi Dios, mi boca se ensancha contra mis enemigos, y me regocijo en tu salvación.

Stijo: Oh Salvador, sálvanos

Todos los capitanes angelicales se unen hoy a coro con nosotros, rodeando Tu Santa Iglesia, oh Maestro, no físicamente, sino espiritualmente. Y concédenos tu paz desde lo alto, en que eres misericordioso.

Stijo: Oh Salvador, sálvanos

El coro de los profetas y el de los apóstoles y todos los coros de los mártires, oh Salvador, únete hoy a coro con nosotros, mirándote en espíritu a Ti, Dios de muchos nombres, que eres glorificado por los fieles.

de la Teotokos

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por David fuiste llamada el monte rico, oh Virgen, que recibiste en tu seno la Palabra eterna del Padre que se hizo niño y que dio a luz en la carne a la Sabiduría hipostática de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El tirano noético fue aplastado, recibiendo una herida incurable de la Piedra celestial, Cristo nuestro Dios, que salió de tu vientre y unió a los de la tierra con los del cielo.

de la Cruz

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

No hay nadie tan santo como Tú, oh Señor mi Dios, que has exaltado el cuerno del fiel, oh bueno, y nos has fortalecido sobre la roca de tu confesión.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

En la antigüedad, se dio una espada para guardar el bendito árbol de la vida después de la desobediencia de Adán, el primer hombre formado; pero la Cruz ha abierto un camino hacia ella.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Con los ojos, la boca y el alma, con el rostro y el corazón, inclinémonos todos ante la santísima Cruz de Cristo, Dador de la vida, por la que el mundo entero es santificado.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Convertidos hoy en templos de Dios, como dijeron los profetas, inclinándonos ante el madero de la santísima Cruz, todos los que somos herederos de ella la besamos con temor.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Te cantamos himnos, oh Cristo, y con fe suplicamos tu poder: Rescátanos de las asechanzas del enemigo, y dirige a todos los que te cantamos al puerto de la salvación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como virgen diste a luz al Hijo que antes de ti fue engendrado por Dios Padre sin madre antes de los siglos, y fue crucificado en la carne, para salvar a los que antes habían pecado.

de los Macabeos

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, Oh Cumbre del deseo, Oh Apoyo de los fieles, Oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Andando según los preceptos de la ley de vuestros padres, oh benditos atletas espirituales de Cristo, con vuestra sangre habéis adquirido la vida que no envejece, oh alabados.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Ni el fuego ni la espada fueron capaces jamás de alterar el valor de vuestra resolución por la Fe, oh bienaventurados, y en ello despreciasteis la arrogancia de los atormentadores.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Soportasteis torturas por Cristo Dios, oh mártires alabados, y habéis recibido trofeos de victoria de lo alto, orando continuamente para que Él salve nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como virgen diste a luz, oh tú que no conociste el matrimonio, y virgen permaneciste, oh Madre soltera. ¡Oh Teotokos María, ruega a Cristo nuestro Dios, que seamos salvos!

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia, que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha brotado ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Kontaquio

de la fiesta

Tono 4

Melodía: “Hoy has aparecido...”:

Me he convertido en autor de todas las abominaciones, Oh misericordioso Salvador, y he caído en el abismo de la desesperación; sin embargo, gimo desde lo más profundo de mi corazón y clamo a Ti, oh Verbo: ¡Apresúrate, oh Compasivo, y corre en nuestra ayuda, en que eres misericordioso!

Ikos

Teniéndote a Ti, oh misericordioso Salvador, como poderosa confirmación, ya Tu purísima Madre como muralla indestructible y refugio tranquilo, nunca tememos los ataques del enemigo; porque, escudados por Tu invisible providencia y protección, vencemos a los enemigos, visibles e invisibles. Y teniendo a Tu purísima Madre como nuestra ayuda, eludimos las asechanzas del enemigo como si fueran telas de araña; y cantamos alegremente himnos de gozo insuperable: ¡Apresúrate, oh Compasivo, y acude en nuestra ayuda, porque eres misericordioso!

Los Himnos de la Sesión

de la fiesta

Tono 4

Oh Misericordioso, oramos, postrándonos con un corazón contrito: Envíanos un consuelo rápido, firme y poderoso, para que podamos elevarte el himno tres veces santo con voz de alabanza. ¡Oh Salvador del mundo entero, Tú eres el Dios de los penitentes!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Cruz

Tono 8

Melodía: “Lo que místicamente se mandó...”:

En la antigüedad, Josué, el hijo de Nun, prefiguró místicamente la imagen de la Cruz cuando extendió sus brazos en forma de Cruz, oh Salvador mío; y el sol se detuvo hasta que hubo derribado todo el enemigo que se te oponía, oh Dios. Y ahora has resucitado contigo al mundo entero, que te vio puesto en la cruz, destruyendo el poder de la muerte.

Kontaquio

de los Macabeos

Tono 2

Melodía: "Buscando lo más alto...":

Oh vosotros siete pilares de la sabiduría de Dios, lámpara de siete brazos de la Luz divina, Oh sabios Macabeos que antes de los mártires, fuisteis los más grandes mártires: con ellos suplicad al Dios de todos, que nosotros que te honramos puede ser salvado!

Ikos

Alaba a tu Dios con fervor, oh Sión, porque ha fortalecido las cadenas de tus puertas y bendecido a tus hijos; porque, como un ejército invencible, una legión verdaderamente valiente y poderosa de mente, se enfrentaron con sabiduría divina a las asechanzas de los impíos, recibieron juntos las coronas de la victoria de la Sión celestial y se pararon ante el trono de Dios, orando sin cesar por todo. Pide que se salven los que te cantan.

Los Himnos de la sesión

de los Macabeos

Tono 8

Melodía: "De la Sabiduría...":

Habiendo sido criados en la piedad, oh hijos sabios, como mártires vosotros virilmente avergonzasteis las amenazas de los verdugos; como campeones de la ley, fuisteis obedientes a vuestros padres, oh santos, y con vuestra divinamente sabia madre sufristeis pacientemente. Por tanto, habiendo comprado verdaderamente la vida del cielo con vuestra muerte, os alegráis eternamente, oh Macabeos, poderosos de alma. Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que honran con amor tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la sesión de la Cruz,

Tono 6

Tu Cruz, oh Señor, es sagrada, porque en ella se han realizado curaciones para los enfermos en pecados; por tanto, nos postramos ante Ti y clamamos: ¡Ten piedad de nosotros!

ODA 4

de la Fiesta

Con ojos noéticos el Profeta Habacuc previó Tu venida, oh Señor; por lo que gritó en voz alta: "¡Dios saldrá de Teman!" ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a tu poder! ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Tu condescendencia!

Stijo: Oh Salvador, sálvanos

Los querubines de seis alas y muchos ojos, de pie ante tu trono, oh Maestro misericordioso, dale gloria. Envíanoslas a nosotros, los fieles, y santifica a Tu divina Iglesia ya los que claman: ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Tu poder! ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,, oh Cristo, a tu condescendencia!

Stijo: Oh Salvador, sálvanos

David fue exaltado, oh Salvador, y, resplandeciendo a través de tu divino Espíritu, proclamó tu nacimiento desde la Virgen. Como eres misericordioso, exalta y eleva en lo alto a tu santa y divina Iglesia.

de la Teotokos

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El arco del poderoso príncipe de este mundo fue roto por tu embarazo, oh Señora; porque diste espléndidamente carne a la divina Encarnación, cebo para el Verbo del Padre con el que atrapar al enemigo de nuestros primeros padres. Por tanto, clamamos a Él: ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como David fuiste exaltada, oh Virgen, y por las voces de los profetas fuiste revelada como el rico monte de Dios. Y a Cristo Dios, la Piedra que fue extraída de tu vientre, cantamos: ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Tu poder! ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,, oh Cristo, a tu condescendencia!

de la Cruz

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, llorando con una mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Derrame alegría toda la tierra, y alégrense los árboles de la selva, deificados hoy por la preciosa Cruz que ilumina los confines del mundo.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

¡Oh Cruz gloriosa, que estabas destinada a ser un instrumento de ejecución, pero te convertiste en un arma invencible de victoria que lleva la vida al mundo: ilumina nuestros corazones!

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Oh Cruz santísima, tú eres la divina conquista, tú eres el cumplimiento de nuestra salvación, tú eres la victoria de los fieles y el divino sacrificio: ¡Santifica a los que te cantan!

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Con toda la tierra se alegra el cielo. Los portadores de la pasión, los mártires y los apóstoles, y las almas de los justos ahora se regocijan, y el Árbol que imparte vida, que yacía visiblemente en medio de nosotros, salva a todos y santifica a los fieles con gracia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Verdaderamente has aparecido! Verdaderamente diste a luz al Altísimo como tu Hijo, Quien extendió Sus manos sobre la Cruz y convocó al mundo a Él, oh Virgen Madre María.

de los Macabeos

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Desde la montaña ensombrecida, desde la única Teotokos, el Profeta en visión divina previó Tu venida en la carne, oh Verbo, y con temor glorificó Tu poder.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo, como Moisés en la antigüedad, inscrito la ley en las tablas de vuestra mente, oh benditos, no la quebrantasteis ni hasta la muerte, sino que luchasteis con firmeza.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Ofreciendo a Dios los sacrificios de la ley, y siendo celosos por la vida de Moisés, los atletas espirituales de Cristo prevalecieron sobre las leyes del tirano.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Como las piedras resisten el embate de las olas, oh Macabeo, así habéis soportado muchas torturas con varonil determinación, incluso hasta la muerte.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Oh Trinidad sin principio, Unidad adorada, co-entronizada, Oh Trinidad cantada: por las súplicas de los mártires líbranos de las desgracias y peligros a los que Te cantamos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Acepta el grito, “¡Alégrate!” de nosotros, ¡oh santa Teotokos! ¡Alégrate, oh tú que has dado a luz a la Alegría para el mundo! ¡Alégrate, oh bendita y pura Teotokos, que eres la única ayuda de los hombres!

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

ODA 5

de la Fiesta

Oh Señor, Dios nuestro, concédenos tu paz; Señor, Dios nuestro, tómanos como posesión tuya; Oh Señor, fuera de Ti no conocemos a otro: e invocamos Tu Nombre.

Stijo: Oh Salvador, sálvanos

Al Salvador: El nombre supremamente divino de Ti - el Padre, la Palabra y el Espíritu - reina a través de todas las edades.

Stijo: Oh Salvador, sálvanos

Como eres misericordioso, envía desde lo alto una vida pacífica para aquellos que te aman. Como Creador de los siglos, en Tu dispensación te acercaste a la carne para que, habiendo deificado la carne, la condujeras hasta el Padre y Tu deseo.

de la Teotokos

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh María que no conociste el matrimonio, nosotros, los fieles, que por el fruto cayeron de cabeza, te hemos entendido como la mesa de la Palabra de vida; y hemos sido traídos a la luz noética por el Fruto de tu vientre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las voces de los profetas resplandecen, emitiendo rayos resplandecientes como el sol, anunciando de antemano tu parto que fue sin hombre, oh Virgen, porque así fue voluntad del Padre, y del Hijo por su propio deseo, hacerse un bebé en tu vientre por la acción del Espíritu; y tú permaneces virgen.

de la Cruz

Stijo:

Ilumina con Tu luz divina, te ruego, oh Bondadoso, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Verbo de Dios, como el Dios verdadero, que nos saca de las tinieblas del pecado.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Levantemos con alegría la Santísima Cruz que está expuesta en las iglesias y ciudades, e inclinémonos ante ella, para que recibamos el perdón de nuestras deudas.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

La serpiente malvada está ahora muerta, el príncipe de las tinieblas, incapaz de soportar el resplandor emitido por la Cruz que da vida, el cetro precioso del Rey divino.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Como estrella fulgurante, como perla magnífica y como sol resplandeciente, la Cruz del Señor, que veneramos, ilumina todos los confines de la tierra. ¡Alzad vuestras voces de júbilo, oh naciones!

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

¡Salten, tribus, y canten a Dios Quien nos ha dado la indestructible confirmación de la Cruz, que Él ahora pone ante nosotros! ¡Alégrate, todos los fieles, recibiendo cosas buenas por su causa!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Conociéndote como el origen de la salvación, oh pura, todos los fieles te bendigan; porque tú diste a luz en la carne a Aquel que existía desde el principio, y por Su propia voluntad fue clavado en la Cruz.

de los Macabeos

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Tú has iluminado con el conocimiento de Dios los confines del universo que yacían en la noche de la ignorancia, Tú también, oh Señor, ilumíname con el amanecer de Tu amor por la humanidad.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Por cuanto nunca violasteis la ley de vuestros padres, oh santos mártires, Cristo mismo os ha puesto las coronas de justicia.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

De pie con Eleazar como compañeros en resolución, oh hijos benditos, con él os ofrecisteis a Cristo como un holocausto espiritual.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Señor, que liberas a todos del engaño de tus santos, sálvanos por sus súplicas, porque estás lleno de bondad amorosa.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo demostrado ser más honorable que los querubines, oh Virgen que todo lo canta, ruega a tu Hijo, que salve las almas de aquellos que te cantan.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito, sobre el cual Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Cayó en la trampa tendida por Dios, quien fue crucificado sobre ti en la carne, dando paz a nuestras almas.

ODA 6

de la Fiesta

Las olas de la vida me turban como las aguas del mar, Oh Amante de la Humanidad. Por eso, como Jonás, clamo a Ti, oh Verbo: Levanta mi vida de la corrupción, oh Señor compasivo.

Stijo: Oh Salvador, sálvanos

La ciudad de gran renombre celebra hoy alegre fiesta, y el pueblo cristiano te pide grandes dones de lo alto, oh Salvador. En cuanto eres bueno y misericordioso, preserva a tu rebaño.

Stijo: Oh Salvador, sálvanos

Oh Cristo nuestro Salvador, haz descender poderosa confirmación sobre aquellos que te conocen como el Dios poderoso y misericordioso, y en que Tú eres omnipotente, haz que la Iglesia Cristiana sea firme.

de la Teotokos

Librame de los males, oh Virgen, suplicando al Vencedor del malvado enemigo; y concédeme que sea hallado digno de estar a la diestra de tu Hijo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo dado a luz a Dios, oh Señora, me has deificado y llamado mi esencia mortal de muerte a vida, para que la maldición de mi transgresión sea anulada por el amor divino de Aquel que te bendice.

de la Cruz

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro a Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: Levanta mi vida de la corrupción,

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Oh Misericordioso. Al ver la Cruz expuesta hoy como un divino vasija, como una lámpara radiante en iglesias, templos y ciudades, cantamos a Aquel que la ha hecho brillar.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

La muerte es muerta, la corrupción es muerta, y las hordas de los demonios huyen, he aquí la victoriosa y asombrosa Cruz de Cristo expuesta hoy, incapaz de soportar su toque.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Cantándote, Dios Rey y Señor, que nos has dado la Cruz como baluarte inexpugnable, ahora la besamos con alegría y así escapamos de los males.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nuestra primera madre en el Edén fue envenenada al comer el veneno de la serpiente; pero la Virgen, habiendo dado a luz al Autor de la vida, ha derramado sobre el mundo incorrupción y resurrección.

de los Macabeos

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh tú que te pones la luz como un vestido concédeme también un manto de luz, Oh Cristo misericordioso, nuestro Dios.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiéndoos ataviado con la vestidura del martirio, oh santos, la bordásteis con los trabajos de vuestro sufrimiento.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Deseando estar con Cristo, oh gloriosos mártires, habéis corrido el curso del sufrimiento con determinación inquebrantable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Guardando la ley que Moisés dictó, oh santos, sufristeis legítimamente, avergonzando al tirano Antíoco.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que has dado a luz al Verbo en la carne por Su palabra, libra nuestras almas de las trampas del enemigo, te rogamos.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, prefigurando claramente la Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, anunció la admirable Resurrección de Cristo nuestro Dios, quien fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con Su Resurrección al tercer día.

Kontaquio de la Cruz

Tono 4

Oh Tú que fuiste voluntariamente levantado sobre la Cruz, otorga Tus misericordias a la nueva comunidad que lleva tu nombre, Oh Cristo Dios; alegra con tu poder a los cristianos ortodoxos, concediéndoles la victoria sobre todos los adversarios. Que tengan como aliado el trofeo invencible, el arma de la paz.

Ikos

El que fue arrebatado hasta el tercer cielo del paraíso y escuchó palabras inefables y divinas que la lengua humana no puede pronunciar, ¿qué fue lo que escribió a los Gálatas, que, como amadores de las Escrituras, habéis leído y venido? ¿comprender? - Dios me libre, dice él, de que yo me gloríe sino sólo en la Cruz del Señor, - en la cual, habiendo sufrido, Él mató las pasiones. Sostengamos, pues, todos con firmeza este orgullo, la Cruz del Señor; porque esta Madera es nuestra salvación, el trofeo invencible, el arma de la paz!

ODA 7

de la Fiesta

El horno caldeo, ardiendo con fuego, fue rociado por el Espíritu por la presencia de Dios; y los niños cantaron: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Oh Salvador, sálvanos

Tú eres el Creador de la bóveda del cielo, oh Señor, y, sabiendo que eres misericordioso, nos postramos ante Ti, llorando en voz alta: ¡Apresúrate, oh Compasivo, y corre en ayuda de nosotros que cantamos como los jóvenes: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Oh Salvador, sálvanos

Con tierna compasión nos has abierto la puerta del alimento inefable, oh misericordioso Salvador; revela ahora tus divinos dones desde lo alto a los que con fe claman a ti: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Oh Salvador, sálvanos

Glorificamos al Padre, al Hijo y al Espíritu en una Deidad - la Esencia en tres Hipóstases, la Sustancia indivisible, increada, sin comienzo y consustancial.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los jóvenes que, enfriados por el fuego de la Deidad, no fueron consumidos por el horno de fuego, prefiguraron tu vientre no consumido. Y recibiendo la Palabra de Dios, la has dado a luz para los que cantan: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

de la Cruz

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Un Ángel hizo que el horno rociara a los Santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos y prevaleció sobre el tirano a clamar: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Oh fieles, inclinémonos ante el Árbol salvador, la Cruz Santísima, a la cual sirven todos los ejércitos de los ángeles, mirándola desplegada, derramando sobre nosotros santificación y vida.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

La santísima Cruz de Cristo, Dador de la vida, se ha revelado victoriosa, ahuyentando desde lo alto una multitud de demonios y la audacia de los bárbaros, y mostrando a nuestros jefes ortodoxos como vencedores de todas las herejías.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Cantamos, glorificamos, magnificamos y nos inclinamos ante tu poder, oh Cristo, porque nos has dado tu divina Cruz a nosotros, tus siervos, como dulzura inagotable y guardián de nuestras almas y cuerpos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El horno no consumió a los tres jóvenes, prefigurando tu parto; pues el Fuego divino, morando en ti, no te consumió, enseñando a todos a cantar: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

de los Macabeos

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh Tú que en el principio fundaste la tierra y por Tu palabra afirmaste los cielos, «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Al sufrir el dolor del martirio, no os desanimasteis ante las amenazas del tirano, clamando a Cristo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Al sufrir el dolor del martirio, no os desanimasteis ante las amenazas del tirano, clamando a Cristo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Soportando con paciencia el dolor, vencisteis las crueles asechanzas del enemigo, clamando a Cristo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

«¡Oh Dios de nuestros padres, que hiciste tu morada en el vientre de la Virgen, y por ella restauraste a Adán, bendito eres!»

Katabasia

El decreto sin sentido del malvado tirano, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió a la gente. Sin embargo, ni la furia de la bestia salvaje ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños: pero de pie juntos en la llama, avivados por el viento que traía frescura como el rocío, cantaron: «¡Oh Dios de nuestros padres, supremamente exaltado, bendito eres!»

ODA 8

de la Fiesta

Sentado en el trono de la gloria, e incesantemente glorificado como Dios, «¡Oh ángeles y cielos, bendecidlo, himnadlo y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Oh Salvador, sálvanos

Por las súplicas de nuestros antepasados preserva nuestra tierra, oh Verbo, porque eres misericordioso, y por tu gran poder concédenos fuerza y poder en abundancia contra el adversario, para que podamos clamar: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor! »

Stijo: Oh Salvador, sálvanos

Ofreciéndote himnos divinos en tu purísima iglesia, oh misericordioso, tu pueblo elegido te alaba. Y como eres muy misericordioso, cúbrenos con tu sombra con tu poder celestial, para que podamos clamarte:«Todas las obras del Señor, bendecid al Señor! »

de la Teotokos

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen pura, que produciste el Grano divino de la vida sin arar y has dado a luz dentro del tiempo a la Palabra eterna del Padre, el Resplandor de la Divinidad triple: como eres Su Madre, ruega a Él en nombre de nosotros que te cantan.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El que no salió del seno del Padre sin principio hizo su morada en el vientre de la Virgen y nació en la carne, limpiando mi carne y mi alma caída. A Él cantamos:«Todas las obras del Señor, bendecid al Señor supremamente por todos los siglos! »

de la Cruz

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Asómbrate y teme, oh cielo, y temblarán los cimientos de la tierra; para lo! ¡Aquel que en la antigüedad quemó con agua el sacrificio del justo, se viste de agua! ¡«A ÉL, hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Prefigurando Tu Cruz, Jacob una vez puso sus brazos cruzados sobre sus nietos, bendiciéndolos y enseñando la gracia entre las naciones. «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

¡Oh tu inefable condescendencia y tus indecibles bienes, oh Cristo! Te encarnaste y, siendo crucificado y aceptando la muerte, decidiste liberar a la humanidad de la maldición, derramando la incorrupción sobre el Árbol tres veces bendito, la Cruz supremamente gloriosa, por todos los siglos.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Alabemos hoy la Santísima Cruz del Señor, la victoria divina, el origen de la vida, el destructor de la falsedad, el aniquilador de los demonios, el ahuyentador de los bárbaros, el protector y campeón de los reyes.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Contemplando a Cristo traspasado con clavos, Su costado incorrupto atravesado con una lanza, golpeado en la cabeza con una caña, y dado a comer hiel, la Virgen exclamó en voz alta: «¿Adónde se ha ido tu hermosura, oh más hermosa Palabra, más gloriosa que todos los hijos de la humanidad?»

de los Macabeos

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

El Rey de gloria sin principio, ante Quien tiemblan todas las huestes del cielo, vosotros, sacerdotes, cantad, y vosotros, pueblos, exaltad supremamente a través de todas las edades.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Como verdaderos amantes y excelentes guardianes de la ley, oh mártires alabados, cantáis a Cristo a lo largo de los siglos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Honremos verdaderamente, como es debido, a los siete Macabeos, fruto de siete brazos de una raíz santa, como mártires del Señor.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Honremos como corresponde a los fanáticos de la ley, los fieles atletas espirituales uno en el alma, los siete Macabeos y su madre.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Trinidad y Unidad indivisible, Te glorifico solo en la divinidad, y Te canto, un Poder en tres Hipóstasis.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios, que se encarnó de la Virgen por nosotros en los últimos tiempos, oh sacerdotes, cantad y exaltad supremamente a lo largo de los siglos.

Katabasia

Oh hijos iguales en número a la Trinidad: bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad al Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad supremamente a Aquel que da vida a todos, el Espíritu Santo, ¡a través de los siglos!

ODA 9

de la Fiesta

La virginidad es ajena a la maternidad, y el tener hijos es algo extraño a las vírgenes: pero en ti, oh Teotokos, ambas cosas se han cumplido. Por eso nosotros y todas las naciones de la tierra, sin cesar te llamamos bienaventurada.

Stijo: Oh Salvador, salvanos.

Los coros divinos, monjes y laicos y las asambleas del clero, Te alaban con sensatez hoy en Tu iglesia más maravillosa, oh Maestro. Como eres misericordioso, sálvanos, para que todos nosotros, los pueblos de la tierra, te engrandezcamos sin cesar.

Stijo: Oh Salvador, sálvanos

Hoy nosotros, los fieles, te ofrecemos himnos, oh Cristo de muchos nombres, el Dios de todos; y celebrando espiritualmente Tu fiesta, oh Misericordioso, Te pedimos que hagas nuestra patria inmovible firme.

de la Teotokos

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Se te ha mostrado Madre de Emmanuel, Dios y hombre, Verbo del Padre sin principio, oh Virgen. Mira el dominio que te invoca, y hazlo firme, derrotando al enemigo en el día de la batalla por la mano de nuestras fuerzas armadas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aparta de mi mente las cosas corruptas, oh Virgen que has dado a luz en la carne al Verbo del Padre; ilumina las profundas tinieblas de mi ignorancia; y concédeme llegar a la serenidad de la voluntad divina sobre alas noéticas.

de la Cruz

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales lo magnificamos y a ti te llamamos bienaventurada.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

Por la desobediencia nos corrompimos, mostrándonos violadores del mandamiento de Dios; por tanto, la muerte vino sobre la humanidad. Por esta causa la inmortalidad ha florecido hoy; el Cruz victoriosa de Cristo, que veneramos.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

El Árbol santísimo ha aparecido; la poderosa esperanza de los fieles, la liberación de la maldición; y pone alegría delante de nosotros, denunciando al príncipe de las tinieblas. Oh fieles, inclinémonos ante ella con alegría.

Stijo: Gloria a tu Santa Cruz, oh Señor.

El Árbol deseado, el arma invencible, el origen de la bendición, la confirmación y baluarte de los cristianos, la ayuda firme, la liberación de la maldición, se nos ha aparecido; y nos ha iluminado y santificado a los que nos inclinamos ante ella.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh templo y portal de santidad, Oh trono de Dios, nube y lámpara radiante, Oh toda inmaculada, arca de gracia; protege y preserva a los que ofrecen veneración a la preciosa imagen de tu Hijo unigénito.

de los Macabeos

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te magnificamos, oh Madre de Dios, y te glorificamos, oh Virgen Teotokos, porque has dado a luz a Cristo, el Salvador de nuestras almas.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh mártires alabados, en verdad se os ha mostrado como un tesoro de dones y riquezas divinas que no se pueden quitar.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh valerosos abogados ante el Creador de todo, pedid para nuestras almas una vida tranquila. Presérvanos a los que con celo divino y ardor de alma celebramos tu memoria, no devorados por el maligno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adoremos al Padre y al Espíritu con el Hijo, clamando con los ángeles: ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Dios en las alturas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

¡Regocíjate, oh puerta santa que se abre a Dios, la única que es muy sabia, oh tú a quien el santísimo Espíritu cubrió con su sombra!

Katabasia

Oh Teotokos, tú eres un Paraíso místico, que hasta que has dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por tanto, en su exaltación en este día, Lo adoramos y a ti te engrandecemos.

Exapostilario

del Señor

Melodía: "Oíd, mujeres...":

Oh Cristo, Tú, Luz que nunca se apaga, ilumínanos con el resplandor de Tu rostro, y a través de las súplicas de la Madre de Dios que Te dio a luz, concédenos el esplendor de los santos, cuando Te sientes para dar a cada uno de acuerdo con sus trabajos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,....,

de la Cruz:

¡La Cruz es la guardiana del mundo entero! ¡La Cruz es la belleza de la Iglesia! ¡La Cruz es el dominio de los reyes! ¡La Cruz es la confirmación de los fieles! ¡La Cruz es la gloria de los ángeles y la herida de los demonios!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de los Macabeos:

Cantamos a los maravillosos Macabeos: Eleazar, los niños y Salomón; porque derribaron la arrogancia de la serpiente, autora del mal, y fueron coronados como siervos de la ley.

Las Alabanzas .

de la Fiesta

Tono 4

Melodía:: "Has dado una señal...":

Stijo: Para tomar venganza de los pueblos y aplicar el castigo a las naciones,

Honramos Tu ciudad, oh Señor misericordioso, celebrando Tu fiesta con alegría, porque Tú nos has enseñado divinamente a través del coro de los apóstoles; y levantando nuestros ojos hacia Ti con temor y alegría, suplicamos el alimento inefable, porque Tú mismo eres el alimento vivo bajado del cielo, oh Jesús todopoderoso, Salvador de nuestras almas.

Stijo: Sujetando a los reyes con argollas, a los nobles con esposas de hierro.

Sin salir del seno del Padre, moraste con tus discípulos en que eres misericordioso, porque eres el Pan de vida del que el mundo participa, y eres para nosotros alimento inagotable que, cuando se toma, vivifica a la humanidad hasta incorrupción, quitando el mal de la muerte, oh Jesús todopoderoso, Salvador de nuestras almas.

Stijo: Ejecutar la sentencia dictada es un honor para todos sus fieles.

Oh Cristo misericordioso, nosotros, los fieles, cantamos las alabanzas de Tu fiesta, porque Tú viniste del Padre para salvarnos. Por tanto, te alabamos con cánticos de acción de gracias, porque como Dios, has revelado tu divino poder, obrando gloriosamente un milagro para la salvación de nosotros, los que hacemos el bien. Por tanto, glorificamos Tu dispensación, oh Misericordioso, oh todopoderoso Jesús, Salvador de nuestras almas.

de la Cruz

Tono 1

Melodía: "Alegría de las filas del cielo...":

Stijo: Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

La preciosa Cruz prepara los caminos del cielo para que todos los crucen que se postran ante ella con fe firme; y Aquél que fue clavado en ella se une a los que la entonan con amor a los coros de las huestes inmateriales.

Stijo: Alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

Inclinándonos con fe ante la preciosa Cruz, cantamos al Maestro que fue crucificado en ella, purificando nuestros labios y almas a Su mandato; y, alabándolo, somos iluminados con su resplandor noético.

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Endulzando las aguas amargas de antaño, Moisés libró a Israel, utilizando una imagen de la Cruz; y nosotros, oh vosotros fieles, trazando mística y divinamente su imagen en nuestros corazones, somos siempre salvados por su poder.

de los Macabeos:

Tono 1

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

La madre sufrida, llamando a sus hijos a la lucha, dijo: “¡Seguid las canas de Abraham, para que seáis partícipes del sacrificio de Isaac!” Y, aceptando esta instrucción, iban delante de la que les enseñaba, viendo como cada uno de ellos, uno a uno, pasaba los tormentos de la crueldad. ¡Por sus súplicas, oh Dios, ten piedad de nosotros!

Tono 4

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Los siete pilares elegidos fueron tallados de una sola roca noética, y se mostró que eran pilares inquebrantables de la ley. Por tanto, complácete, oh Salvador, en preservar nuestras almas en paz.

Tono 5

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Los hijos de Salomón, los conservadores de la ley, sufriendo en el tribunal de Antíoco, le gritaron: “Oh Antíoco, todo lo sufrimos por la ley de nuestros padres; y ni el fuego, ni la espada, ni las fieras, ni las llagas nos apartarán de ellos. ¡Moriremos juntos, con nuestra anciana madre y nuestro padre y maestro, viviendo y regocijándonos juntos por edades sin fin!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,....,

Tono 4

¡Venid, oh fieles, contemplemos la fuerza reunida contra los macabeos y el valor de los santos niños! ¡Porque el rey tiránico que dominaba a todas las naciones fue frustrado por un anciano, siete niños y una mujer! ¡Por sus súplicas, oh Dios, ten piedad de nosotros!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Señor, que permitiste al manso David conquistar al extranjero, alíate también con nuestros piadosos jefes ortodoxos y permíteles derribar a todos los defensores de la herejía y el cisma con el arma de la Cruz. Oh Compasivo, muéstranos tus antiguas misericordias, para que en verdad sepan que Tú eres Dios, y triunfemos los que en Ti hemos puesto nuestra esperanza, suplicando a Tu purísima Madre, como es nuestra costumbre, que nos conceda grandes merced

Gran Doxología

Troparios

de la Fiesta

Tono 8

Mirando desde lo alto y recibiendo a los pobres, oh Misericordioso Maestro, visítanos a los afligidos por los pecados, y por las súplicas de la Madre de Dios concede gran misericordia a nuestras almas.

Tono 4

Oh misericordioso Salvador, Tú, Luminaria semejante al sol: a través de la luz de Tu refulgencia, concédenos el discurso, para que con una conciencia pura podamos cantar alabanzas en Tu fiesta supremamente divina, glorificando a Ti, el Hijo unigénito, y el Espíritu consustancial; porque nos has concedido paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de los Macabeos

Tono 1

Por los dolores de los santos, que sufrieron por Ti, oh Señor, seas suplicado, y sana todas nuestras enfermedades, te rogamos, oh Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Cruz

Tono 1

:

Salva, oh Señor, a tu pueblo y bendice tu heredad, concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de tu cruz preserva tu bien público

El sacerdote, habiéndose puesto todas las vestiduras sacerdotales, entra en el santuario llevando el incensario, precediéndole el diácono con una lámpara; y el sacerdote inciensa el Altar y la preciosa Cruz, y, levantando la preciosa Cruz con el platillo sobre su cabeza, sale del santuario por la puerta del norte, precedido por servidores que llevan dos lámparas y el incensario, y viene ante las Puertas Santas.

Trisagio

Sacerdote:: “¡Sabiduría! ¡Ponte de pie!

Pueblo: “Salva, Señor, a tu pueblo...(tres veces).

El sacerdote deja su lugar ante las Puertas Santas, llevando la preciosa Cruz sobre su cabeza, y va a la meas que ha sido colocada, adornada, en el centro de la iglesia, y pone allí la preciosa Cruz.

Se postra tres veces ante la preciosa Cruz, cantando:

“¡Ante Tu Cruz nos inclinamos, oh Maestro, y Tu santa resurrección glorificamos!”

Pueblo: , “¡Ante Tu Cruz nos inclinamos, oh Maestro, y Tu santa resurrección glorificamos!” (tres veces)

Todos veneran la preciosa Cruz, inclinándose ante ella uno por uno

Tono 2

Venid, fieles, y veneremos el Árbol vivificante, sobre el cual Cristo, el Rey de la Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, voluntariamente ha extendido Sus manos. A la bienaventuranza antigua nos ha resucitado, a quienes el enemigo despojó en el tiempo antiguo con placer, haciéndonos desterrados lejos de Dios. Venid, fieles, y veneremos el Árbol por el cual hemos sido considerados dignos de aplastar las cabezas de nuestros enemigos invisibles. Venid, todos los linajes de las naciones, y honremos con himnos la Cruz del Señor. Alégrate, oh Cruz, redención perfecta del Adán caído. Glorificados en ti, nuestros reyes fieles abatidos por tu poderío el pueblo de Ismael. Los cristianos te besamos ahora con asombro, *y glorificando a Dios que fue clavado en ti, clamamos en voz alta: Oh Señor, que fuiste crucificado en la Cruz, ten piedad de nosotros, porque eres bueno y amas a la humanidad.

Tono 5

Contemplándote a Ti, Autor y Creador de todo, colgado desnudo sobre la Cruz, toda la creación se estremeció y se lamentó. El sol apagó su luz, y la tierra tembló, las rocas se partieron en dos, y el espléndido velo del templo se rasgó en dos. Los muertos se levantaron de sus tumbas, y las huestes angélicas se llenaron de temor, diciendo: “¡Oh maravilla! ¡El Juez es condenado y sufre, deseando salvar y restaurar el mundo!”

Tono 8

Hoy el Maestro de la creación y el Señor de la Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ha sido clavado en la Cruz y Su costado ha sido traspasado; y Aquél que es la dulzura de la Iglesia prueba hiel y vinagre. Una corona de espinas ha sido puesta sobre Aquel que cubre los cielos con nubes. Ha sido vestido con un manto de burla, y Aquel que formó al hombre con Sus manos ha sido herido por una mano de barro. El que envuelve el cielo en nubes ha sido herido en Su espalda. Acepta los escupitajos y los azotes, los vituperios y los bofetones; y todas estas cosas mi Redentor y Dios ha soportado por mí que soy condenado, para que en su compasión pueda salvar al mundo del engaño.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Hoy Aquel que es en esencia inaccesible, se ha vuelto accesible para mí y sufre Su Pasión, liberándome de las pasiones. El que da luz a los ciegos ha sido escupido por la boca de los transgresores, y ha entregado su espalda a la flagelación por causa de los cautivos. Cuando la Virgen pura, Su Madre, lo vio en la Cruz, gritó de dolor: ‘¡Ay de mí, Niño mío! ¿Qué es esto que has hecho? Tú, que en belleza eras más hermosa que todos los hombres mortales, ahora apareces sin vida ni forma, sin forma ni hermosura. ¡Ay de mí, mi Luz! No puedo soportar mirarte dormido, y estoy herido en lo más profundo de mi

alma, una espada dura ha traspasado mi corazón. Canto las alabanzas de Tu Pasión, venero Tu amorosa bondad: ¡Oh Sufrido, la gloria sea para Ti!

Comienza la Primera hora.

LA LITURGIA

La Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon de la fiesta

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Todos los capitanes angelicales se unen hoy a coro con nosotros, rodeando Tu Santa Iglesia, oh Maestro, no físicamente, sino espiritualmente. Y concédenos tu paz desde lo alto, en que eres misericordioso.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

El coro de los profetas y el de los apóstoles y todos los coros de los mártires, oh Salvador, únete hoy a coro con nosotros, mirándote en espíritu a Ti, Dios de muchos nombres, que eres glorificado por los fieles.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Por David fuiste llamada el monte rico, oh Virgen, que recibiste en tu seno el Verbo eterno del Padre que se hizo niño, y que has dado a luz en la carne a la Sabiduría hipostática de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

El tirano noético fue aplastado, recibiendo una herida incurable de la Piedra celestial, Cristo nuestro Dios, que salió de tu vientre y unió a los de la tierra con los del cielo.

de la ODA 6 del canon de la Cruz.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Al ver la Cruz expuesta hoy como un vaso divino, como una lámpara radiante en iglesias, templos y ciudades, cantamos a Aquel que la ha hecho brillar.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

La muerte es muerta, la corrupción es puesta a muerte, y las hordas de los demonios huyen, contemplando la victoriosa y asombrosa Cruz de Cristo expuesta hoy, incapaz de soportar su toque.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cantándote, Dios Rey y Señor, que nos has dado la Cruz como baluarte inexpugnable, ahora la besamos con alegría y así escapamos de los males.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nuestra primera madre en el Edén fue envenenada al comer el veneno de la serpiente; pero la Virgen, habiendo dado a luz al Autor de la vida, ha derramado sobre el mundo incorrupción y resurrección.

Troparios

de la Fiesta

Tono 8

Mirando desde lo alto y recibiendo a los pobres, oh Misericordioso Maestro, visítanos a los afligidos por los pecados, y por las súplicas de la Madre de Dios concede gran misericordia a nuestras almas.

Tono 4

Oh misericordioso Salvador, Tú, Luminaria semejante al sol: a través de la luz de Tu refulgencia, concédenos el discurso, para que con una conciencia pura podamos cantar alabanzas en Tu fiesta supremamente divina, glorificando a Ti, el Hijo unigénito, y el Espíritu consustancial; porque nos has concedido paz y gran misericordia.

de los Macabeos

Tono 1

Por los dolores de los santos, que sufrieron por Ti, oh Señor, seas suplicado, y sana todas nuestras enfermedades, te rogamos, oh Amante de la Humanidad.

de la Cruz

Tono 1

:

Salva, oh Señor, a tu pueblo y bendice tu heredad, concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de tu cruz preserva tu bien público

Kontaquios

de la fiesta

Tono 4

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Me he convertido en autor de todas las abominaciones, Oh misericordioso Salvador, y he caído en el abismo de la desesperación; sin embargo, gimo desde lo más profundo de mi corazón y clamo a Ti, oh Verbo: ¡Apresúrate, oh Compasivo, y corre en nuestra ayuda, en que eres misericordioso!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Cruz

Tono 4

Oh Tú que fuiste voluntariamente levantado sobre la Cruz, otorga Tus misericordias a la nueva comunidad que lleva tu nombre, Oh Cristo Dios; alegra con tu poder a los cristianos ortodoxos, concediéndoles la victoria sobre todos los adversarios. Que tengan como aliado el trofeo invencible, el arma de la paz.

El Proquimeno

Tono 6

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad. (dos veces)

Stijo: A ti, oh Señor, clamaré; Oh mi Dios, no me calles.

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad.

del Santo

En los santos que están en Su tierra, el Señor ha sido maravilloso; Ha hecho en ellos todos sus deseos.

La Epístola

de la Fiesta

1 Corintios (1:18-24)

18 Pues el mensaje de la cruz es necedad para los que se pierden; pero para los que se salvan, para nosotros, es fuerza de Dios.

19 Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, frustraré la sagacidad de los sagaces.

20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el docto? ¿Dónde está el sofista de este tiempo?

¿No ha convertido Dios en necedad la sabiduría del mundo?

21 Y puesto que, en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios por el camino de la sabiduría, quiso Dios valerse de la necedad de la predicación para salvar a los que creen.

22 Pues los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría;

23 pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles;

24 pero para los llamados —judíos o griegos—, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

del Santo

Hebreos (11:33-40)

33 estos, por fe, conquistaron reinos, administraron justicia, vieron promesas cumplidas, cerraron fauces de leones,

34 apagaron hogueras voraces, esquivaron el filo de la espada, se curaron de enfermedades, fueron valientes en la guerra, rechazaron ejércitos extranjeros;

35 hubo mujeres que recobraron resucitados a sus muertos. Pero otros fueron torturados hasta la muerte, rechazando el rescate, para obtener una resurrección mejor.

36 Otros pasaron por la prueba de las burlas y los azotes, de las cadenas y la cárcel;

37 los apedrearon, los aserraron, murieron a espada, rodaron por el mundo vestidos con pieles de oveja y de cabra, faltos de todo, oprimidos, maltratados

38 —el mundo no era digno de ellos—, vagabundos por desiertos y montañas, por grutas y cavernas de la tierra.

39 Y todos estos, aun acreditados por su fe, no consiguieron lo prometido,

40 porque Dios tenía preparado algo mejor a favor nuestro, para que ellos no llegaran sin nosotros a la perfección.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Acuérdate de tu congregación, que has comprado desde el principio.

Aleluya, aleluya, aleluya

Dios es nuestro Rey antes de los siglos, El ha obrado la salvación en medio de la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

a los Macabeos

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

de la Fiesta

Juan (19: 6-11, 13-20,25-28,30-35)

6 Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y los guardias, gritaron: «¡Crucifícalo, crucifícalo!». Pilato les dijo:

«Lleváoslo vosotros y crucificadlo, porque yo no encuentro culpa en él».

7 Los judíos le contestaron: «Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha hecho Hijo de Dios».

8 Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más.

9 Entró otra vez en el pretorio y dijo a Jesús: «¿De dónde eres tú?». Pero Jesús no le dio respuesta.

10 Y Pilato le dijo: «¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?».

11 Jesús le contestó: «No tendrías ninguna autoridad sobre mí si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor».

13 Pilato entonces, al oír estas palabras, sacó afuera a Jesús y se sentó en el tribunal, en el sitio que llaman «el Enlosado» (en hebreo Gábbata).

14 Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia el mediodía. Y dijo Pilato a los judíos: «He aquí a vuestro rey».

15 Ellos gritaron: «¡Fuera, fuera; crucifícalo!». Pilato les dijo: «¿A vuestro rey voy a crucificar?». Contestaron los sumos sacerdotes: «No tenemos más rey que al César».

16 Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús,

17 y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice Gólgota),

18 donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús.

19 Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: «Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos».

20 Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús, y estaba escrito en hebreo, latín y griego.

25 Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.

26 Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo».

27 Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

28 Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed».

30 Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

31 Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran.

32 Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él;

33 pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas,

34 sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua.

35 El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis

del Santo

Mateo (10: 32-33, 37-38; 19: 27-30)

32 A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos.

33 Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos.

37 El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí;

38 y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí.

27 Entonces dijo Pedro a Jesús: «Ya ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué nos va a tocar?».

28 Jesús les dijo: «En verdad os digo: cuando llegue la renovación y el Hijo del hombre se sienta en el trono de su gloria, también vosotros, los que me habéis seguido, os sentaréis en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

29 Todo el que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, hijos o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna.

30 Pero muchos primeros serán últimos y muchos últimos primeros.

Himnos de Comuni3n

de la Cruz:

La luz de Tu rostro, oh Se1or, ha sido marcada sobre nosotros.

de los santos

Alegraos en el Se1or, oh justos; la alabanza es digna de los rectos.

Bendici3n Menor de las Aguas